



12

Mujer, ahí tienes a tu hijo. Y tú, ahí tienes a tu madre.

Unos en manos de otros, Señor,
pero con tu Espíritu.



13

Está cumplido.

Tú que entregaste a tu Hijo a la muerte por nosotros, haz que resucite en nosotros para ti.



14

Lo pusieron en un sepulcro escavado en roca.

Tú, Señor, has visitado los abismos de la muerte y nadie en ella te es extraño ya.



15

No está aquí. ¡Ha resucitado!

El Señor extiende la mano de la vida a tu fe.
¿Extenderás tú la mano de tu fe para llenarte de su vida? Creo, Señor, pero aumenta mi fe.

VIACRUCIS

Imágenes de
la abadía de Tamié

Preséntate humilde ante el Señor.
Vete fijándote en las imágenes y leyendo despacio los textos. Deja que el diálogo fluya por unos instantes y sigue.



1

*¡Hosanna!
Bendito el que viene en nombre del Señor.*

Todos te esperamos, Señor, aunque no sabemos si queremos recibirte del todo.



2

Esto es mi cuerpo y mi sangre que se entrega por vosotros.

Escuchamos latir tu corazón, Señor, y en él solo se oye: por vosotros, por vosotros.



3

¿Habéis visto lo que he hecho...?

Vemos, Señor, pero es tan duro el corazón.
Danos la fuerza de tu amor.



4

*Que se haga tu
voluntad
y no la mía.*

Apenas resistimos contigo en oración.
Señor, despiértanos del miedo y la desidia.
No nos dejes caer en tentación.



5

*Al que yo bese,
ese es. ¡Prendedlo!*

Cuanto hacéis a uno de estos mis
hermanos más pequeños, a mí me lo hacéis.



6

*Lo entregó para
que lo azotaran.*

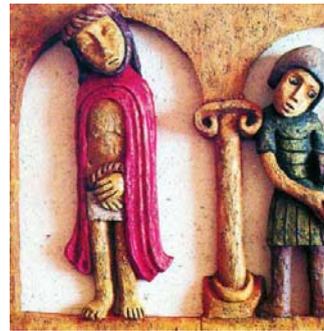
¿Qué le ha pasado, Señor, al corazón
del hombre que se olvidó de ser humano?



7

*Antes de que cante el
gallo me habrás
negado tres veces.*

Yo he rogado por ti para que tu fe no decaiga.
Luego, cuando te conozcas y te conviertas,
confirma a tus hermanos.



8

¡Ecce homo!

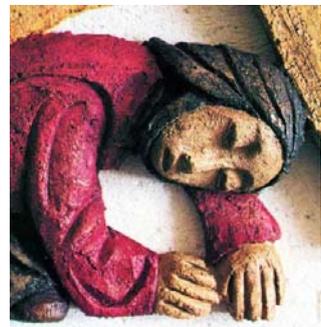
Herido, manso, misericordioso. ¡Tú sí eres el
verdadero hombre, imagen viva de Dios!



9

*Sacaron a Jesús
llevando su
propia cruz
fuera de la
ciudad.*

Te expulsamos, Señor, de la ciudad humana,
a ti que viniste a darnos sitio junto al Padre.



10

*Se despojó de su
grandeza y,
herido y
humillado, cayó
como semilla en
tierra.*

Este es nuestro bautismo: aceptar la vida
derramada de Cristo en nuestro barro.



11

*Por el camino
encontraron a
un tal Simón y
le obligaron a
llevar la cruz
de Jesús.*

Si alguno quiere venir detrás de mí,
que renuncie a sí mismo,
que cargue con su cruz y me siga.